

# ANÁLISIS 1

## EL DRAGÓN ROJO CONTRA EL RINOCERONTE GRIS LA LUCHA DETRÁS DE LA MODERNIZACIÓN MILITAR CHINA

Por Ivone Jara

### Resumen

El presente trabajo tiene por finalidad hacer un repaso de la relevancia que tuvo el proceso modernizador militar de 2015, que había supuesto un hecho histórico que no se daba desde 1927, cuando se creó el EPL. Ello como insumo de análisis para después abordar, como etapa superadora de ese proceso, los anuncios de reformas que se dieron en abril de 2024. Tras esa introducción, se plantea que los analistas militares a menudo se inclinan por abordar la creciente asertividad china, como la causa de la alarma estratégica en Estados Unidos y, otras veces, como consecuencia de las medidas tomadas por Washington y sus socios y aliados ante el crecimiento chino. Para salir de esa lógica de análisis laberíntica, se presenta una tercera opción, que no necesariamente desestima o excluye a las dos anteriores, que es la de observar el escenario Asia-Indo Pacífico, desde una mirada china. La misma consistiría en preparar al instrumento militar chino para hacer frente al surgimiento de hechos inesperados y sorpresas estratégicas como los “cisnes negros”, pero fundamentalmente, a los “rinocerontes grises”, que son eventos con alta probabilidad de ocurrencia, que podrían tener un fuerte impacto, pero que generalmente se descartan o no se tienen en cuenta.

### Palabras clave

China – Modernización Militar – Rinoceronte Gris.

### Introducción

Hacia 2015, la región del Indo-Asia Pacífico ya se perfilaba como la más dinámica del mundo, desde el punto de vista del crecimiento económico y militar, pero también por protagonizar una reconfiguración permanente de las relaciones entre los países que la conforman, además de la emergencia de otros actores extra-regionales que presentaban y continúan presentando creciente interés en esa área. En algunos casos, porque el motor chino ofrece tentadoras oportunidades de negocios y, en otros, porque el crecimiento militar de la República Popular China ya incomodaba a algunos de sus vecinos, además de abrir un apartado fundamental en la agenda de planificación político-estratégica y militar de los Estados Unidos. La centralidad china adquirió tanta relevancia que encendió las alarmas de algunas potencias occidentales, al punto que hacia finales de 2017, el entonces Presidente, Donald Trump, calificó a China de “competidor estratégico”. De este modo, se abría una nueva era de rivalidad, que había comenzado en el seno de la región Indo-Asia Pacífico, pero que como una mancha de aceite amenazaba con extenderse a otros mares del mundo, sobre todo a aquellas áreas que emergen como enclaves estratégicos en la proyección de poder de Washington y de sus socios y aliados.

Oriol Farrés (2016), describía a la región Asia Pacífico, como un área que muta más rápidamente que el resto del mundo, además de presentarse como un nuevo tablero de juego para ensayar e implementar las nuevas estrategias globales. Para este autor, el dinamismo regional y el protagonismo de China generaban

consecuencias y movimientos tanto en el plano global, como regional e incluso al interior de la propia República Popular China. Para 2016, el analista español presagiaba que ya no se trataba de una competencia global que se dirimía regionalmente, sino que el cuadrilátero de la disputa se iba corriendo hacia otras áreas del mundo y que, por lo tanto, se generaban impactos fuera de los límites geográficos de la región en cuestión<sup>1</sup>. De manera que, Oriol Farrés, se adelantó en el análisis a la recategorización que el propio Trump le confirió a China, al darle el mandatario alcance/extensión de globalidad a su enfrentamiento.

En este punto corresponde acudir a una vieja y recurrente fórmula de interrogación para el análisis, pero no por ello prescindente, ¿qué fue primero, el huevo o la gallina? Es decir, ¿sería pertinente partir del supuesto que China planificó y ejecutó estrategias de crecimiento militar en función de amenazar la estabilidad regional primero y jaquear la hegemonía estadounidense después? o, por el contrario, ¿fue la asertividad china, en función de la necesidad de protección de sus intereses vitales, lo que despertó al hegemon occidental, siendo él mismo quien delineara un escenario global con China y Estados Unidos como únicos contendientes, del cual sólo Washington prevé que de la batalla final de esa contienda resultará la continuidad o no del actual orden internacional? La balanza oscila en péndulo sostenidamente, pues hay analistas que creen que Estados Unidos es quien eligió percibir el crecimiento chino como una planificada y proyectada amenaza a su continuidad hegemónica, a modo de consolidar su propia posición y, por lo tanto, sus reglas de juego internacional; mientras que hay otros analistas que sostienen que China ha adoptado un camino que desafía su propia realidad histórica de 5.000 años de *statu quo* internacional y se ha lanzado a una osada carrera de competidor global, de la que espera convertirse en el sucesor hegemónico, lo que le permitirá a su vez desarmar el acervo institucional internacional e imponer un nuevo orden, conforme a políticas comunistas y lógicas del poder político chino.

Para dar respuesta a estos interrogantes hay quienes parten desde distintos puntos del devenir histórico para justificar su ascenso global y su vocación hegemónica, mientras que, a la inversa, hay quienes parten de distintos momentos políticos de las administraciones estadounidenses para justificar que China ha venido a desafiar el orden vigente. No es la finalidad de este trabajo el posicionarse en una u otra postura, sino tratar de acercarnos a la dinámica del enfrentamiento y poder hacernos, de esa manera, de algunas herramientas analíticas que ayuden a comprender mejor hacia dónde va el mundo, para de este modo ofrecer alternativas a los tomadores de decisión periféricos a ese enfrentamiento, pero que en muchos casos terminan siendo receptores de consecuencias e impactos de las políticas de los contendientes.

Para no abrir una línea de tiempo inmanejable, hemos decidido tomar el año 2014 como fecha inicial para el análisis, hasta acercarnos a la actualidad, lo que nos permitirá sacar nuestras propias conclusiones, en torno de las motivaciones chinas que han empujado el proceso de modernización militar actual. La justificación del inicio de esa línea de tiempo es porque en 2014, un recién asumido Presidente Xi Jinping, se lanzó a la construcción de islas artificiales en el Mar de China Meridional, con el objeto de reclamar la soberanía de las aguas que las rodeaban, erigiendo además, en esos territorios insulares, bases militares que permitían brindar un entorno regional de mayor seguridad, no solo desde el punto de vista de sus reclamos marítimos, sino además con el objetivo de asegurar su cadena de suministros. Previo a ello, o casi en paralelo, en marzo de 2014, el Departamento de Defensa presentó la Revisión Cuadrienal de la Defen-

<sup>1</sup> Farrés, O. (2016). Asia-Pacífico en el 2015: adiós al *statu quo*. *CIDOB Barcelona Centre for International Affairs*. Véase en: [https://www.cidob.org/es/articulos/anuario\\_internacional\\_cidob/2015/asia\\_pacifico\\_en\\_el\\_2015\\_adios\\_al\\_statu\\_quo](https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2015/asia_pacifico_en_el_2015_adios_al_statu_quo)

sa. Aquel documento decía tener, como objetivo, reorganizar el poder militar de Estados Unidos, con el fin de adaptarlo a los desafíos estratégicos de los siguientes diez años. Además, allí se refería la necesidad de tomar medidas para disuadir una agresión contra los intereses y el liderazgo global de Estados Unidos. En función de ello, el Departamento de Defensa se propuso reducir el tamaño del Ejército, priorizar los medios empleados en ciberguerra y las operaciones especiales y centrar su atención en el Pacífico, principalmente en China. Asimismo, dentro de ese plan, se planteaba privilegiar el desarrollo de la marina de guerra, a fin que Estados Unidos pueda mantener el control de las principales vías marítimas mundiales<sup>2</sup>. Un año después, en 2015, llegaron las mayores reformas del EPL en casi noventa años.

En enero de 2019, a cuatro años del proceso de modernización militar que se había iniciado en 2015, el Presidente Xi pidió a los altos funcionarios de su partido que “fortalezcan su capacidad” para “prevenir y desactivar” los riesgos. Asimismo, “debemos mantener un alto grado de vigilancia. Debemos estar alerta sobre cualquier ‘cisne negro’, y también tomar medidas para prevenir cualquier ‘rinoceronte gris’”, declaró en ocasión de una sesión de estudio, en la Escuela del Partido Comunista. Con la frase “cisne negro”, se refirió a un suceso imprevisto, que normalmente tiene consecuencias extremas, mientras que un “rinoceronte gris”, es una amenaza obvia pero ignorada<sup>3</sup>. De modo que Xi Jinping pidió, a los altos funcionarios de su partido, que se preparen para prevenir imponderables, pero que en esa faena no debían desatender las amenazas que eran obvias y que, muchas veces, por su obviedad no son abordadas debidamente.



Imagen alusiva al “Dragon Rojo”, en referencia a la RPCh y al “Rinoceronte Gris”, en referencia a las políticas de Estados Unidos y sus socios y aliados.

<sup>2</sup> Sommer, B. (2014). “La estrategia militar de Estados Unidos para el 2014 se centra en la ciberguerra”. Elciudadano.com. <https://www.elciudadano.com/portada/la-estrategia-militar-de-estados-unidos-para-el-2014-se-centra-en-la-ciberguerra/04/25/>

<sup>3</sup> China alertó sobre el peligro de “cisnes negros” y “rinocerontes grises”. Ámbito, 22 de enero de 2019. Véase en: <https://www.ambito.com/economia/china/alerto-el-peligro-cisnes-negros-y-rinocerontes-grises-n5011842>

<sup>4</sup> <https://ar.pinterest.com/pin/372109987978610187/>

Pero como si aquello no fuera suficiente advertencia, en octubre de 2022, durante el XX Congreso del PCCh, volvió a insistir en la necesidad de estar preparados para enfrentar “cisnes negros” y “rinocerontes grises”. En esa oportunidad, Xi instó al PCCh a “mantenerse preparado para afrontar vientos fuertes, aguas procelosas e incluso tormentas peligrosas”. En esta etapa, “el despliegue del espíritu de lucha” es la actitud básica ante el “largo camino por delante”, “sin dejarse engatusar por las falacias ni amedrentar por los demonios, ni temer a las presiones” (...) “No debemos permitirnos en absoluto estados de ánimo laxos o de solaz, ni fatigosos o de hastío de batallar”, advirtió Xi. A la vez que instó, a todos los miembros del PCCh, “a no olvidar nunca la aspiración original y la misión fundacional y a tener el coraje y la capacidad de seguir luchando”<sup>5</sup>.

El recordar las advertencias de Xi Jinping a los hombres más poderosos del PCCh, nos conduce a la pregunta inicial sobre si la asertividad china está dirigida a amenazar la continuidad hegemónica estadounidense, o más bien está enfocada en la defensa y previsión, no solo de los denominados “cisnes negros”, para los que todos los países del mundo deberían prepararse para ocasiones totalmente imprevistas y disruptivas, sino fundamentalmente, para enfrentar a los “rinocerontes grises”, como aquellas cuestiones que siempre han estado y cuya magnitud de amenaza son tan obvias que nos impiden buscar salidas a los auténticos laberintos estratégicos que nos plantean. Desde este punto de vista, corresponde preguntarse, ¿serán Estados Unidos y sus socios y aliados regionales el “rinoceronte gris” del “dragón rojo” China?

### **El proceso de modernización militar de la RPCh**

El proceso de modernización militar de la RPCh impulsado en 2015, es hito de magnitud que no se daba desde 1927, con la creación del EPL. Para Samuel Morales Morales (2015), el ascenso de China se ha dado en todas las áreas de interés, además de la militar, lo cual le permitió al gigante asiático convertirse en una potencia de orden global.

En cuanto a su vocación por el dominio marítimo, menciona que es más reciente y que la misma está provocando diferentes reacciones en el ámbito internacional, lo cual está convirtiendo al Mar de China Meridional, en una zona de posible enfrentamiento entre Beijing y Washington. De ahí la adopción de la Estrategia de Seguridad Marítima de Asia Pacífico, por parte de los Estados Unidos, en 2015. Ello en virtud que en los años anteriores a la Estrategia, se asistió a un auge de la tensión provocada por las diferentes reclamaciones territoriales entre diversos países en ese entorno marítimo y luego con la construcción de islas artificiales y el consecuente reclamo de soberanía sobre ellas. Pero además, continúa Morales, en mayo de 2015, el Ejército de la República Popular de China mostró una ambición más global en el ámbito marítimo, lo cual profundizó las tensiones mencionadas<sup>6</sup>. La referencia se debe al proceso de modernización militar impulsado en 2015 y, aunque el mismo ya se venía dando previamente, ese año marcó un punto de inflexión de aceleración y profundización de las medidas tendientes al desarrollo de las capacidades militares chinas. Una vez más, se observa cómo cada analista observa y aborda, desde una visión u otra, las causas del proceso modernizador de la capacidad militar china. Ya sea que la aborde como causa o como consecuencia de la acción o reacción de los Estados Unidos y aliados, según cada punto de vista. Por eso ofrecemos una alternativa,

<sup>5</sup> Ríos, X. (2022). “XX Congreso del PCCh: la expresión clave del informe de Xi Jinping”. Observatorio de la Política China. Véase en: <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/xx-congreso-del-pcch-la-expresion-clave-del-informe-de-xi-jinping>

<sup>6</sup> Morales Morales, S. (2015). “El giro de los Estados Unidos hacia la Región de Asia-Pacífico en el ámbito de la Seguridad Marítima.” Véase en: <https://www.defensa.com/analisis-gesi/giro-estados-unidos-hacia-region-asia-pacifico-ambito-seguridad>

que no necesariamente sea excluyente de las otras dos, que es la del “dragón rojo” preparándose para hacer frente al “rinoceronte gris”.

La llegada de Xi Jinping al poder, es vista desde algunas perspectivas, como una gestión centrada en el desarrollo militar, mucho más que su predecesor, Hu Jintao. Es que al poco tiempo de asumir, Xi mostró esa dirección al realizar varias visitas trascendentales a instalaciones de las fuerzas armadas chinas. Al mismo tiempo, para algunos analistas, la Estrategia Militar de China del año 2015, habría puesto de manifiesto que ese país seguiría construyendo poder militar, en aras de proyectarse más allá de su periferia, para proteger sus intereses económicos y estratégicos en el exterior. En función de ello, China continuaría desarrollando medidas para disuadir o contrarrestar la intervención de terceros, particularmente de Estados Unidos. El enfoque para abordar ese desafío estaría basado en desarrollar la capacidad de atacar, a largas distancias, fuerzas militares que podrían desplegarse y operar en el Pacífico Occidental, algo que el Departamento de Defensa de Estados Unidos caracteriza como capacidades “anti-acceso y denegación de área” (A2/AD), pero que China no denomina así. Sea como fuere, se observa que en 2015, un prerrequisito fundamental del proceso modernizador chino, fue la capacidad de controlar y dominar el espectro de información de todas las dimensiones de la batalla moderna. De hecho, para entonces, China se encontraba mejorando la seguridad de su información, en aras de proteger sus propias estructuras, a la vez que desarrollando capacidades de guerra electrónica y de información, incluyendo la negación y el engaño, para derrotar a sus adversarios. El denominado “bloqueo de información” de China, era probable, que previera el uso de instrumentos militares y no militares del poder estatal en la batalla, incluso en el ciberespacio y el espacio ultraterrestre<sup>7</sup>.

Vidal Liy (2015), explica que China había señalado, dentro de su decimotercer Plan Quinquenal, el objetivo de acelerar la modernización de sus Fuerzas Armadas, logrando en los años 2015-2020, un Ejército capaz de “ganar una guerra informatizada”. En esa etapa modernizadora, la Fuerza Aérea y la Marina serían las principales apuntadas, junto con las nuevas tecnologías. Entre los elementos a reforzarse, figuraban los portaaviones —para entonces tenían uno en servicio, el Liaoning y, aparentemente, construían al menos un segundo— y los submarinos nucleares. En septiembre de 2015, el presidente Xi Jinping anunció que como parte de esa modernización se prescindiría del servicio activo de 300.000 efectivos militares y que la mayor parte de los puestos a eliminar procedían del área administrativa y del instrumento militar terrestre.

Del texto de la Estrategia Militar de 2015, se desprende el concepto de “defensa activa”, como la esencia del pensamiento estratégico militar del PCCh. El mismo engloba, a su vez, un conjunto de conceptos estratégicos que forman parte de esa “defensa activa”, tales como la adhesión a la unidad de defensa estratégica y ofensiva operativa y táctica; adhesión a los principios de defensa, autodefensa y ataque preventivo; y la adhesión a la postura que “no atacaremos a menos que seamos atacados, pero seguramente contraatacaremos si nos atacan”<sup>8</sup>. De modo que ese marco teórico, en principio, podría servir para sustentar la posición que el proceso modernizador militar chino y, por lo tanto, su creciente asertividad, pueden ser explicados en torno de la necesidad china de prepararse para enfrentar eventuales “cisnes negros”, pero sobre todo, los ya existentes “rinocerontes grises”, contra los que podrían no estar haciendo lo suficiente,

<sup>7</sup> Cordesman, A; Colley, S.; & Wang, M. (2015). “*Chinese Strategy and Military Modernization in 2015: A Comparative Analysis. Center for Strategic & International Studies (CSIS).*” Véase en: [https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy\\_files/files/publication/151010\\_Cordesman\\_Chinese\\_Mil\\_Bal\\_Full\\_Book\\_0.pdf](https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/publication/151010_Cordesman_Chinese_Mil_Bal_Full_Book_0.pdf)

<sup>8</sup> *The State Council the People’s Republic of China.* (27 de mayo de 2015). *China’s Military Strategy.* Véase en: [https://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/2015/05/27/content\\_281475115610833.htm](https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2015/05/27/content_281475115610833.htm)

a pesar de la evidente amenaza actual que representan.

Según el documento de 2015, es menester mencionar además que para implementar la directriz estratégica militar de “defensa activa”, las fuerzas armadas debían innovar las doctrinas operativas básicas. Asimismo, emplearían fuerzas de combate en el dominio de la información. De modo que, para ello, se optimizaría el diseño estratégico militar, en función del entorno geoestratégico de China, las amenazas a la seguridad que enfrenta y las tareas estratégicas que asumen. Así, las fuerzas armadas realizarían una planificación general para el despliegue estratégico y se abordarían las amenazas provenientes de nuevos ámbitos de seguridad, tales como el espacio ultraterrestre y el ciberespacio<sup>9</sup>.

De lo antedicho, se desprende que el ejército fue la fuerza más grande y relevante durante mucho tiempo, pero su protagonismo disminuyó a medida que Beijing comenzó a ponderar el desarrollo de una fuerza de combate integrada con capacidades navales y aéreas de primera clase. Asimismo, las reformas se han centrado en racionalizar la estructura de mando; crear unidades más pequeñas y ágiles; y empoderar a los comandantes de nivel inferior. El ejército también buscó mejorar su sistema de armas. Sin embargo, es la fuerza naval la que se ha expandido a un ritmo impresionante, hasta convertirse en la más grande del mundo, al menos en términos cuantitativos. Además, la responsable del mantenimiento de los misiles convencionales y nucleares de China, la fuerza de cohetes, fue elevada a rama independiente durante las reformas de 2015. Es que China ha venido aumentando su arsenal nuclear y modernizando sus capacidades, incluyendo el desarrollo de misiles balísticos antibuque, que podrían atacar buques de guerra estadounidenses en el Pacífico occidental, como parte de su estrategia A2/AD. Pero además, también creó en 2015 la Fuerza de Apoyo Estratégico, encargada de administrar la guerra electrónica, la guerra cibernética y las operaciones psicológicas del EPL, entre otras misiones de alta tecnología<sup>10</sup>.



Imagen que hace referencia a la incorporación de capacidades cibernéticas por parte del EPL  
Fuente: diarioti.com

En 2015 se creó la Fuerza de Apoyo Estratégico (SSF, por sus siglas en inglés), como parte de las llamadas reformas “por encima del cuello”, que reorganizaron los niveles superiores del EPL. Esas modificaciones crearon comandos de teatro militar enfocados operativamente y limitaron las responsabilidades del servicio

<sup>9</sup> *The State Council the People's Republic of China*. (27 de mayo de 2015). *China's Military Strategy*. Véase en: [https://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/2015/05/27/content\\_281475115610833.htm](https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2015/05/27/content_281475115610833.htm)

<sup>10</sup> *Council of Foreign Relations*. (5 de febrero de 2020). *China's Modernizing Military*. Véase en: <https://www.cfr.org/backgroundunder/chinas-modernizing-military>

militar a “mantener, entrenar y equipar”, de una manera similar a las relaciones de mando en el ejército estadounidense, entre los comandos combatientes y los servicios militares. Una segunda ronda de reformas del EPL, las denominadas “debajo del cuello” de 2017-2019, consistieron en la transferencia de la responsabilidad general de las redes de comunicaciones militares nacionales y conjuntas al control de las SSF<sup>11</sup>.

### **Proceso de Modernización Militar de China 2024**

El Proceso de Modernización Militar de China 2024, es superador del emprendido con la adopción de la Estrategia Militar China de 2015. El 19 abril de 2024, se conoció que China puso fin a la Fuerza de Apoyo Estratégico, creada en 2015, con el objetivo de mejorar las capacidades de guerra espacial, cibernética, política y electrónica. Según el presidente chino, Xi Jinping, se trata de “la mayor reorganización de las fuerzas armadas del país desde 2015”, motivo por el cual se creará la Fuerza de Apoyo a la Información (ISF, por sus siglas en inglés). Para China, esos cambios tienen como objetivo adaptar mejor al ejército a las condiciones de “informatización” de la guerra moderna. Asimismo, se estima que la reestructuración permitirá “desplegar mejor” los sistemas de satélites, gestionar el ciberespacio y la guerra electrónica. Por lo pronto, el gobierno chino creará la Fuerza de Apoyo a la Información como una nueva fuerza, la cual tendrá a cargo las unidades aeroespacial y cibernética, anteriormente dependientes de la Fuerza de Apoyo Estratégico. El Ministerio de Defensa chino afirmó que esta fuerza proporcionará “apoyo clave en la coordinación de la construcción y utilización del sistema de información cibernética”. Se espera también que la unidad aeroespacial mejore la capacidad de China para utilizar el espacio e intensificar la gestión de las crisis espaciales. Quien estará a cargo como comisario político de esta nueva rama será Li Wei, de la ya desmantelada Fuerza de Apoyo Estratégico, y el nuevo comandante de la Fuerza de Apoyo a la Información será Bi Yi<sup>12</sup>.

La Fuerza de Apoyo a la Información, dependerá directamente de la Comisión Militar Central (CMC), representando “un paso estratégico para establecer un nuevo sistema de servicios y armas y mejorar la estructura de la fuerza militar moderna”, dijo el portavoz del ministerio de defensa, Wu Qian. No dio detalles sobre sus funciones, pero dijo que el cuerpo “tiene una gran responsabilidad en la promoción del desarrollo de alta calidad y la capacidad de luchar y ganar en la guerra moderna”. Al respecto, Xi Jinping declaró que “debemos obedecer resueltamente las órdenes del partido y aplicar plenamente los principios y sistemas fundamentales de la dirección absoluta del partido sobre las fuerzas armadas”. Según el investigador senior retirado de la Academia de Investigación Naval del EPL, Cao Weidong, la reestructuración permitirá mejorar el despliegue de los sistemas de satélites, el ciberespacio y la conducción de la guerra electrónica<sup>13</sup>.

La decisión del ejército chino de transformar su Fuerza de Apoyo Estratégico y lanzar una nueva organización militar tomó por sorpresa a muchos analistas. Para Dean Cheng, la Fuerza de Apoyo Estratégico (SSF), que había reunido las fuerzas de guerra electrónica, guerra en red (incluidas las operaciones ciberné-

<sup>11</sup> Dahm, M. (2024). “A Disturbance in the Force: The Reorganization of People’s Liberation Army Command and Elimination of China’s Strategic Support Force.” *China Brief* a Journal of Analysis and Information. Volume 24, Issue 9, April 26, 2024, 15-21. Véase en: <https://jamestown.org/program/a-disturbance-in-the-force-the-reorganization-of-peoples-liberation-army-command-and-elimination-of-chinas-strategic-support-force/>

<sup>12</sup> Escenario Mundial. (21 de abril de 2024). China reestructura su organización militar y crea una nueva rama de las Fuerzas Armadas. Véase en: <https://www.escenariomundial.com/2024/04/21/china-reestructura-su-organizacion-militar-y-crea-una-nueva-rama-de-las-fuerzas-armadas/>

<sup>13</sup> “El régimen de China anunció la creación de una rama del Ejército dedicada a fortalecer sus capacidades cibernéticas.” *Infobae*, 20 de abril de 2024. Véase en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/04/20/el-regimen-de-china-anuncio-la-creacion-de-una-rama-del-ejercito-dedicada-a-fortalecer-sus-capacidades-ciberneticas/>

ticas) y guerra espacial de China, se había establecido en 2015, como parte de la revisión más fundamental del EPL desde su fundación en 1927. Había marcado la creación de un servicio para el cual no había contraparte en ningún otro ejército, una fuerza de guerra de información interdisciplinaria y multidominio. Su disolución plantearía entonces que la SSF no ofreció los resultados esperados, sin embargo, al haber nombrado al frente de la nueva ISF al teniente general Bi Yi, quien había sido subdirector de la SSF, y a Li Wei, quien fue comisario político de la anterior SSF, nos sugiere que la ISF es la evolución de la SSF. Pero mientras que las SSF tenían control sobre las fuerzas aeroespaciales y de guerra en red de China, éstas ahora se han independizado. En una conferencia de prensa especial en la que se anunció la medida, el portavoz del EPL, Wu Qian, comunicó la creación de una Fuerza Aeroespacial y una Fuerza del Ciberespacio separadas, las cuales reportarían directamente a la CMC. Estas tres nuevas fuerzas de apoyo, se unirían a la Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico como “ramas”, junto con los cuatro servicios de las Fuerzas Terrestres del EPL, la Armada, la Fuerza Aérea y la Fuerza de Cohetes. Ahora bien, esta gran reforma obedece al imperativo de que el EPL esté completamente modernizado para 2027, lo que supone estar absolutamente mecanizado, informatizado e inteligente. En resumen, tras la disolución de la SSF, el EPL cuenta ahora con “cuatro servicios y cuatro armas”. Los cuatro servicios incluyen el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Fuerza de Cohetes, mientras que las cuatro fuerzas comprenden la Fuerza Aeroespacial, la Fuerza del Ciberespacio, la Fuerza de Apoyo a la Información y la Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico (JLSF). De todos modos, aún falta por conocerse más especificidades en torno a las misiones de las nuevas fuerzas<sup>14</sup>.

Si bien no estaría del todo claro por qué el EPL decidió eliminar la Fuerza de Apoyo Estratégico, sí parecería que existían en Estados Unidos algunas previsiones al respecto. De hecho, hay analistas que sostienen que el Departamento de Defensa de Estados Unidos (DoD), anticipó la reorganización desde hace algún tiempo. El DoD incluyó por primera vez los términos de Fuerza Aeroespacial y Fuerza Ciberespacial en su “Informe sobre el Poder Militar de China” de 2023. Además, para Michael Dahm (2024), en el centro del concepto de guerra informatizada del EPL, está la idea de que la guerra moderna es una confrontación entre sistemas de sistemas. Empoderar a la nueva Fuerza de Apoyo a la Información, de grado adjunto para fortalecer y reforzar las capacidades de la red de información, puede ser la respuesta del EPL a esfuerzos similares del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, para consolidar y alinear sus redes de información militar bajo el paraguas del Comando y Control Conjunto de Todos los Dominios (JADC2)<sup>15</sup>. En este sentido, la ISF podría ser la respuesta del EPL a la competencia de las redes de información, a medida que el ejército estadounidense avanza en las capacidades de red asociadas con el JADC2<sup>16</sup>.

Pero además, hay que tener en cuenta el comportamiento de otros actores regionales, socios y aliados a los Estados Unidos, que también avanzan en consonancia con la planificación militar estadounidense. Ese es el caso, por ejemplo, de Japón, que en diciembre de 2022 aprobó la actual Estrategia de Defensa Nacional, desde una perspectiva multidominio, a través del desarrollo de capa-

<sup>14</sup> “China’s new Information Support Force.” International Institute for Strategic Studies (IISS). Nouwens, M. (2024).

Véase en: <https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2024/05/chinas-new-information-support-force/>

<sup>15</sup> Según el Centro de Estudios Gral. Mosconi, dependiente de la Facultad de Ingeniería del Ejército Argentino, el JADC2 tiene como objetivo conectar sensores, armas, sistemas C2 y datos de inteligencia de todos los servicios militares en una sola red, para permitir mejores y más rápidas decisiones, además de un compromiso más efectivo contra las amenazas que presenta el adversario. Permitirá que la fuerza conjunta converja los efectos de los cinco dominios (tierra, mar, aire, espacio y cibernético). Véase en: <https://www.fie.undef.edu.ar/ceptm/?p=12146>

<sup>16</sup> Dahm, M. (2024). “A Disturbance in the Force: The Reorganization of People’s Liberation Army Command and Elimination of China’s Strategic Support Force.” *China Brief* a Journal of Analysis and Information. Volume 24, Issue 9, April 26, 2024, 15-21. Véase en: <https://jamestown.org/program/a-disturbance-in-the-force-the-reorganization-of-peoples-liberation-army-command-and-elimination-of-chinas-strategic-support-force/>

ciudades del espacio, ciberespacio y del espectro electromagnético<sup>17</sup>. De manera que estos son algunos significantes que van delineando la idea que China busca abordar la problemática del “rinoceronte gris”.

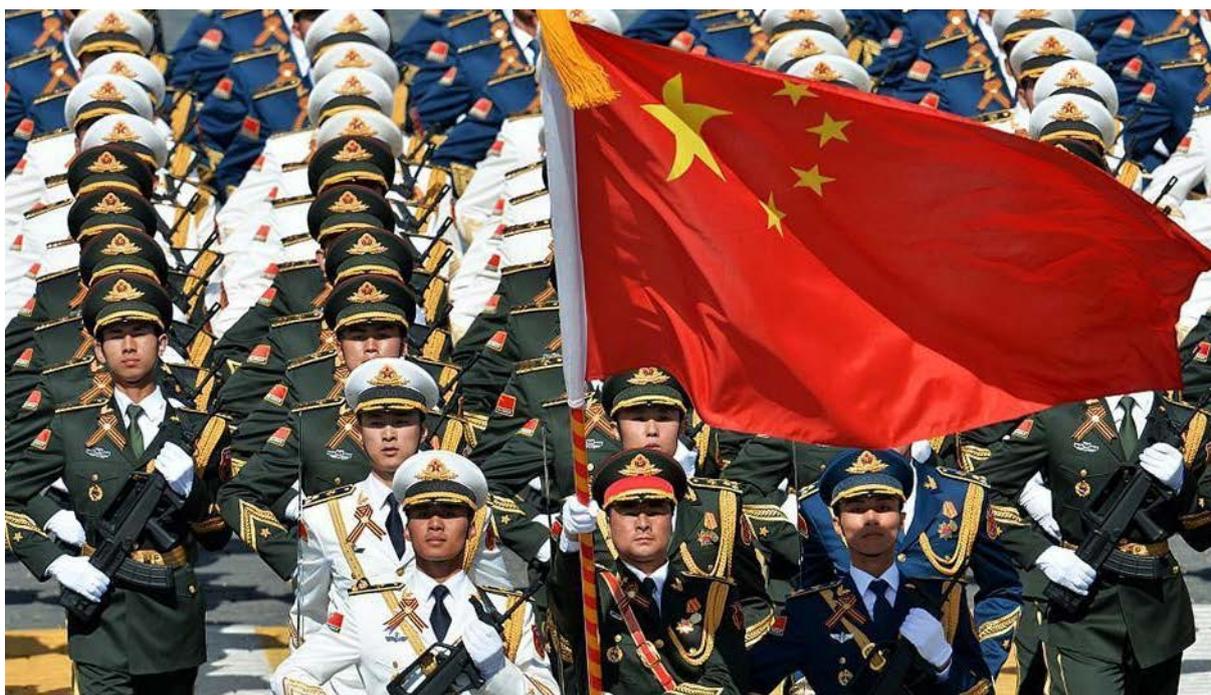


Foto de las fuerzas armadas de la RPCh. Fuente: CGTN en español.

### El “rinoceronte gris” del “dragón rojo”

Días previos a conocerse el anuncio de modernización militar china, trascendió que Estados Unidos, Reino Unido y Australia se encontraban evaluando la incorporación de Japón a la alianza militar AUKUS en el Indo-Pacífico. La inclusión de Tokio se enmarcaría en los proyectos de capacidad avanzada para reforzar la colaboración entre la industria y el sector de innovación, según decía en un comunicado conjunto, pues el AUKUS abogaría por la disuasión militar en la región, un área en la que Beijing está tratando de ampliar su posición de poder<sup>18</sup>.

Además, los ministros de defensa del AUKUS, declararon que consideraban incluir a Japón al Pilar II, la parte del pacto de seguridad que se centra en la tecnología avanzada, que va desde la inteligencia artificial y la computación cuántica hasta capacidades submarinas y armas hipersónicas. Por otra parte, el *Financial Times* informó que los aliados buscarían una manera de reconocer la importancia de Japón, pero también tendrían en cuenta algunas reservas sobre sus sistemas de seguridad y protección de datos. Los tres aliados AUKUS, que junto con Canadá y Nueva Zelanda son miembros de la red de intercambio de inteligencia de “Five Eyes”, no invitaron a Japón a unirse a lo que los expertos en defensa han dado en llamar *JAUKUS*. Sin embargo, la declaración conjunta subraya que los aliados esperan trabajar con Japón, en el futuro, una vez que Tokio cumpla ciertas condiciones. Australia y Reino Unido quieren asegurarse que los tres miembros originales puedan resolver las dificultades para trabajar en proyectos altamente clasificados, que requieren compartir información altamente secreta. También existe la preocupación que Japón todavía no ha hecho lo sufi-

<sup>17</sup> Japón revisa su Política de Defensa. Artículo30.org. (18 de marzo de 2024). Véase en: <https://articulo30.org/politica-defensa/evolucion-estrategia-japon-erika-sugiura/#:~:text=Teniendo%20en%20cuenta%20la%20Estrategia,y%20de%20comunicaciones%20o%20electromagn%C3%A9ticas>

<sup>18</sup> “Estados Unidos, Reino Unido y Australia evalúan la incorporación de Japón a la alianza AUKUS en el Indo-Pacífico.” Infobae, 9 de abril de 2024. Véase en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/04/09/estados-unidos-reino-uni-do-y-australia-evaluan-la-incorporacion-de-japon-a-la-alianza-aucus-en-el-indo-pacifico/>

ciente para garantizar que pueda proteger datos sensibles<sup>19</sup>.

Sin embargo, los avances actuales de integración en materia militar, que incluyen a Japón, China los percibe como una amenaza a sus intereses vitales. Tanto es así que el gobierno chino declaró que, la posible cooperación entre Japón y la alianza de seguridad AUKUS, socavaría la estabilidad de la región del Indo-Pacífico. De manera que Beijing se opone a que países formen lo que considera “pequeños círculos” exclusivos para confrontar bandos entre sí<sup>20</sup>. Además, China acusó a Estados Unidos, Reino Unido y Australia de fomentar la proliferación de armamento nuclear. Es que el AUKUS usará inteligencia artificial para detectar submarinos chinos en el Pacífico, lo que a ojos de Beijing fomentaría una carrera nuclear<sup>21</sup>.

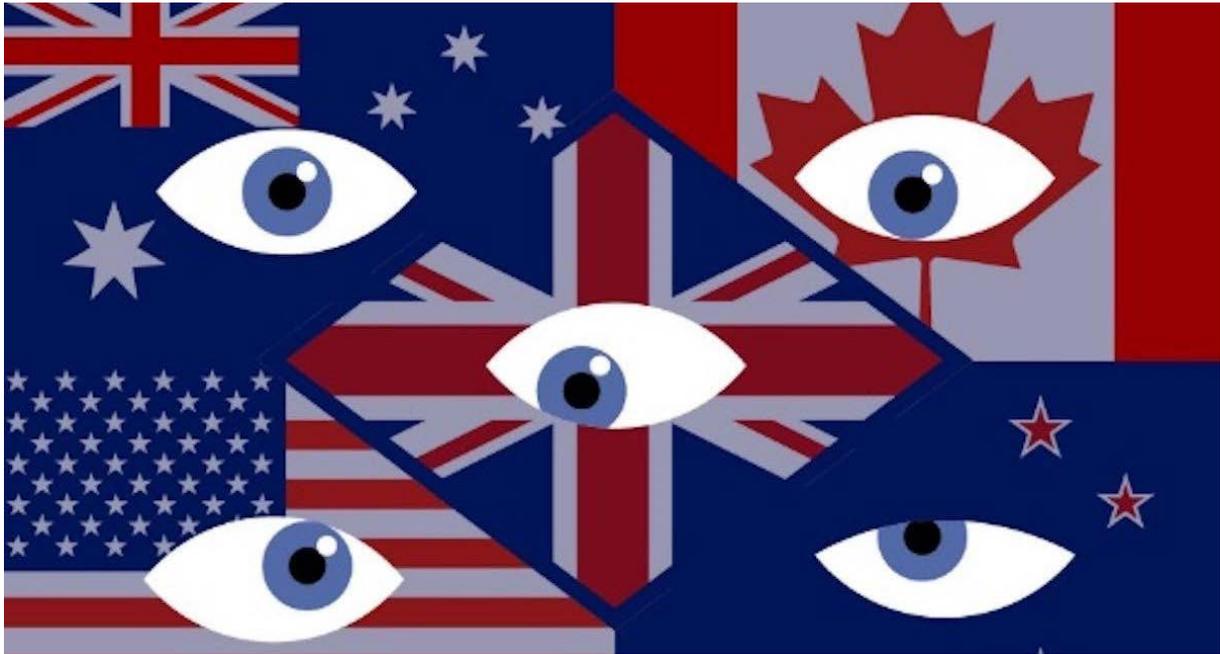


Ilustración referente a la organización de Inteligencia Militar “Five Eyes”, de la que forman parte Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Fuente: RS Kingdom.

## Conclusión

La modernización militar china comenzó mucho antes de que Xi Jinping asumiera la presidencia de la Comisión Militar Central, en noviembre de 2012. Pero el ritmo y el alcance de ese esfuerzo, se han acelerado bajo su mandato presidencial. Los cambios más relevantes incluyen la introducción de armas y equipos avanzados, además de reformas estructurales para hacer del EPL una fuerza más eficaz. La llegada de Xi propició una aceleración de la modernización y varios sistemas clave entraron en funcionamiento bajo su mando, incluido el portaaviones local Shandong, el destructor de misiles guiados Tipo-055, el caza furtivo J-20, el Y-20 de largo alcance, el misil balístico antibuque DF-21D y el misil balístico DF-17 equipado con un vehículo de planeo hipersónico. A través de una colaboración más estrecha con la comunidad civil de ciencia y tecnología, el EPL también puso mayor énfasis en nuevas capacidades: inteligencia artificial, computación cuántica y big data. Esto reflejó un cambio hacia lo que el EPL denomina “inteligenciación” del campo de batalla moderno. Además, en 2020, los funcionarios chinos propusieron al año 2027 -centenario del EPL- como el año

<sup>19</sup> Financial Times. (8 de abril de 2024). US, UK and Australia say Japan could join part of Aukus pact. Financial Times Véase en: <https://www.ft.com/content/f93e7d2f-5d60-4f77-88f1-96fc61115378>

<sup>20</sup> RT. (9 de abril de 2024). Pekín: Cooperación entre Japón y AUKUS socavaría la estabilidad regional del Indo-Pacífico. RT. Véase en: <https://actualidad.rt.com/video/505313-pekín-japón-aukus-estabilidad-indo-pacífico>

<sup>21</sup> Tejedor, A. (20 de abril de 2024). AUKUS: la alianza militar en el Pacífico que saca de sus casillas a China. La Razón. Véase en: [https://www.larazon.es/internacional/aukus-alianza-militar-pacifico-que-saca-sus-casillas-china\\_202404206623f31e8e66020001f5d781.html](https://www.larazon.es/internacional/aukus-alianza-militar-pacifico-que-saca-sus-casillas-china_202404206623f31e8e66020001f5d781.html)

en el que China desplegará un “ejército totalmente moderno” .

Como se mencionara, el ciclo transformador chino, encontró una vía rápida desde la asunción del actual Presidente, pero sobre todo, desde la Estrategia Militar de China en 2015, que introdujo un capítulo innovador, como no se veía desde 1927, y solo superado por los recientes anuncios de abril 2024. Entonces, una vez más, corresponde preguntarse cuál es primero, ¿el huevo o la gallina? Es decir, porque China emprendió un camino de creciente asertividad, Estados Unidos encendió sus alarmas junto a las de sus socios y aliados en la región, ¿o acaso sucedió al revés? En sentido que, acciones como la revitalización del mecanismo Five Eyes, la creación del QUAD en 2007; el alejamiento paulatino de los distintos gobiernos japoneses, de una Constitución Nacional de posguerra que renuncia a la guerra como método para dirimir los conflictos; la ayuda militar a Taiwán; entre tantas acciones regionales, pudieron haber servido de alerta para Beijing, lo cual fueron datos portadores de futuro que llevarían al gigante asiático a planificar un instrumento militar multidominio, capaz de hacer frente a las principales amenazas externas.

Sea cual fuere el disparador de la modernización militar china, si se trata de una causa o un efecto, lo cierto es que si miramos el escenario con los lentes chinos, podemos tener una visión alternativa a la lógica laberíntica de causa-consecuencia o acción-reacción, que es la de preparar a las fuerzas armadas chinas para hacer frente a imponderables conocidos como “cisnes negros”, pero sobre todo, para enfrentar a los denominados “rinocerontes grises”. Al respecto, se denomina “rinoceronte gris”, a un evento muy probable, con un gran impacto, que suele ser descartado o se pasa por alto, tal vez porque no lo estamos tomando lo suficientemente en serio<sup>22</sup>. En definitiva, la amenaza que suponen las nuevas tecnologías de aplicación militar o, incluso el peligro existente desde la Segunda Guerra Mundial, de una confrontación que involucre armas nucleares, pueden ser cuestiones tan evidentes que por eso suponemos que no pueden darse o no pueden repetirse, simplemente porque creemos que ello sería inconcebible, como fueron las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945. De manera que, tal vez sea pertinente agregar una tercera opción a los análisis actuales, acerca de que China estaría tratando de visibilizar y ponderar debidamente la amenaza que suponen los “rinocerontes grises” para la supervivencia de su nación.

<sup>22</sup> Wuthnow, J. (16 de diciembre de 2020). China's military modernisation. East Asia Forum. Véase en: <https://eastasiaforum.org/2020/12/16/chinas-military-modernisation/>